

ORGANIZACIÓN INTERNA DE PARTIDOS POLÍTICOS: DESCUBRIENDO LA CAJA NEGRA

Tatiana Quinga Llumiquinga*

Resumen

Esta investigación describe cómo funcionan internamente dos organizaciones políticas latinoamericanas, una de Ecuador y una de Perú. La línea de investigación indica que todo partido cuenta con una organización interna, por mínima que sea, misma que es adaptable al entorno político. Los hallazgos de la investigación sugieren que la forma de organización de los partidos estudiados no tiene una incidencia importante en los resultados obtenidos en las contiendas electorales celebradas en el período de estudio que fue 2021. Además, a pesar del defectuoso funcionamiento interno de los partidos políticos, su mera existencia continúa siendo necesaria para la dinamización de la política y a pesar del descontento con el cumplimiento de sus funciones siguen legitimados como referentes de la representación y son inamovibles.

Palabras clave: partidos políticos, organización interna, membresía, toma de decisiones.

* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Correo: jt.quina@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3809-8723

Fecha de recepción: 19 de Nov. 2025

Fecha de aprobación: 1 diciembre 2025

Abstract

This research describes the internal functioning of two Latin American political organizations, one from Ecuador and one from Peru. This line of research indicates that every party has an internal organization, however minimal, that is adaptable to the political environment. The research findings suggest that the organizational structure of the parties studied does not have a significant impact on the results obtained in the electoral contests held during the 2021 study period. Furthermore, despite the flawed internal functioning of political parties, their mere existence continues to be necessary for the revitalization of politics, and despite dissatisfaction with the fulfillment of their functions, they remain legitimized as representatives and are immutable.

Keywords: political parties, internal organization, membership, decision making.

Introducción

Los partidos políticos son actores principales de representación en las democracias, por tanto, son clave en la formación y el mantenimiento de los gobiernos y el sistema político. Sin embargo, a pesar de su necesaria presencia, las organizaciones políticas enfrentan una fase crítica de legitimación que se acentúa, sobre todo, en países subdesarrollados con altos índices de volatilidad y fragmentación.

A pesar de ello, los partidos políticos siguen jugando un papel esencial en la adopción, desarrollo y consolidación del sistema político democrático, así como también siguen siendo reconocidos como vehículos de representación, mediación e integración de intereses sobre todo en época electoral. Por tanto, si la confianza en los partidos políticos se está erosionando básicamente por deficiencias de índole funcional en sus roles como organizaciones, es precisamente en esta línea en donde se tiene que prestar mayor interés al momento de estudiarlos. De ahí, el desafío que tiene la literatura de indagar sobre la forma en cómo se organizan internamente y cómo funcionan hoy en día las organizaciones políticas. Es por esa razón

que este artículo tiene la intención de responder a la pregunta ¿cómo funcionan internamente los partidos políticos latinoamericanos?

Aunque el estudio de la organización interna de los partidos políticos fue ampliamente investigado por la sociología desde principios del siglo XX, sigue siendo un terreno empírico difícil, ya que conlleva analizar comportamientos y estructuras informales. La literatura sobre este tema tiene referentes importantes en Europa, Estados Unidos en mayor medida, y de forma escasa para América Latina. Sin embargo, la importancia de saber cómo se organizan internamente partidos políticos es vital para saber más sobre la totalidad de los mismos y reflexionar acerca de su evolución.

El partido político y su organización interna: el estado de la literatura

El estudio de partidos políticos es una rama ampliamente productiva desde hace más de un siglo. Sus bases teóricas provienen de autores como Robert Michels (1911), Maurice Duverger (1963), Giovanni Sartori (1976) y Angelo Panebianco (1990). Las aproximaciones conceptuales y metodológicas sobre los partidos políticos

se han concentrado principalmente en analizar su comportamiento en la arena electoral y sus procesos de cambio a lo largo del tiempo (Katz y Mair, 1995; Diamond y Gunther, 2001; Scarrow y Webb, 2013), así como también su comportamiento ante el Estado.

Esta clase de estudios, si bien no tienen un marco referencial y estático, permiten identificar diversos tipos de análisis de carácter empírico descriptivo que dan cuenta de su vida independiente y de sus propias prácticas como organizaciones que se estructuran a sí mismas. Sin embargo, analizar la estructura de los partidos políticos conlleva retos fundamentales, mismos que fueron explicados por Borz y Janda (2018).

En primer lugar, no hay una definición consensuada sobre los elementos que constituyen la estructura partidaria. La organización de los partidos abarca dinámicas que existen desde sus unidades organizativas básicas (Duverger, 1963) hasta la cúpula y las relaciones de poder que existen entre ellas (Borz y Janda, 2018). Y, en segundo lugar, los estudios referentes a la teoría de partidos han sido analizados extensamente desde perspectivas como la teoría de la acción racional, la corrien-

te posmoderna o la teoría de los modelos de partidos que si bien ha contribuido al estudio sobre la estructura partidista no ha terminado de desarrollar un enfoque interdisciplinario al momento de abordar el aspecto organizativo (Borz y Janda 2018, 1-2).

Desde la arista institucional el estudio de la organización de partidos políticos identifica tres elementos importantes: a) los partidos como una unidad u organización (Duverger, 1963), b) la dimensión estructural en relación a la interacción del partido con el sistema de partidos (Sartori, 1999) y c) el proceso normativo que da cuenta de la delimitación del partido, así como las reglas que siguen tanto al interior como al nivel de competencia (Lijphart, 1995; Nohlen, 1998). Esto supone entender a los partidos políticos como unidades que se relacionan dentro de un sistema político y que se encuentran condicionados a un aspecto institucional, como son las reglas de juego electoral que determinan el comportamiento y funcionamiento del partido.

Ahora, específicamente para el caso latinoamericano, Alcántara (2001) considera que es a partir de 1980 que se despliega la observación más profunda de los partidos

políticos por ser el momento en que se produce una elevación de la competencia electoral en la región andina. En ese momento es cuando aparecen, lo que el autor llama, 'maquinarias partidistas' a nivel de país que comenzaron a funcionar regularmente hasta la actualidad. La falta de interés en las funciones que desempeñan los partidos en los sistemas políticos latinoamericanos ha hecho, por tanto, que no se preste interés al estudio de sus organizaciones internas.

Presentación de casos y dimensiones de análisis

Los países seleccionados para esta investigación fueron Ecuador y Perú por dos consideraciones principales. La primera, referente y de manera general a la escasez de estudios sobre la organización interna de partidos políticos para los años recientes (los últimos cinco años). Gran parte de la literatura, sobre estos países, se ha concentrado en estudiar los factores que influyen en la crisis de la representación democrática y sobre todo en cómo funciona el sistema de partidos y los partidos en relación a su entorno. Sin embargo,

no se ha tratado a fondo la vida partidista. Si bien existen investigaciones referentes (Alcántara y Freidenberg, 2001; Freidenberg y Alcántara, 2001; Payne, 2003; PNUD, 2004; Meléndez, 2007) el estudio de la organización interna de partidos políticos sigue siendo escasa.

La segunda consideración, y la primordial, para estudiar estos países es el legado histórico que ha dejado la desinstitucionalización de sus respectivos sistemas de partidos que indudablemente es de gran importancia. Para justificar la selección de estos países se tomaron datos sobre la fragmentación, la volatilidad y la fluidez del sistema de partidos¹. Según Mainwaring y Scully (1995) los sistemas partidistas, llamados incipientes, corresponden a Bolivia, Brasil, Perú y Ecuador se caracterizan por tener organizaciones políticas débiles, con alta volatilidad y donde la mayoría de ciudadanos no siente apego por ningún partido político.

Así mismo, ambos países son parte de sistemas multipartidistas en democracias presidenciales, una difícil combinación según

^{1/} Los datos fueron obtenidos de los tres últimos periodos electorales, finalizando en 2021.

Mainwaring (1993). Esta combinación, que dificulta la estabilidad democrática, se caracteriza por tres razones: 1) favorece la elección de presidentes minoritarios que aumenta el riesgo de conflicto en el gobierno; 2) genera condiciones de polarización del sistema político y dificulta la conformación de mayorías legislativas; y 3) dificulta la conformación de coaliciones de gobiernos estables, características que se han desarrollado en Ecuador y Perú.

Para capturar la información de interés de esta investigación se determinaron como dimensiones de análisis cuatro elementos: 1) el locus de toma de decisiones que analiza los órganos oficiales y no oficiales con los que cuenta el partido, 2) la carrera partidaria que se ejecuta en el partido, 3) la membresía de la organización partidaria y su estado actual y 4) los vínculos sociales con los que cuenta el partido, entendidas como organizaciones auxiliares.

Metodología y Resultados

Esta investigación de carácter descriptivo usó instrumentos de recolección de información cualitativos como entrevistas a dirigentes y militantes de las diferentes organizaciones políticas. En total

se realizaron 23 entrevistas que están documentadas en audio y texto. Para subsanar posibles sesgos en la interpretación de la información se triangularon los datos obtenidos con entrevistas a académicos y con información secundaria como: normativas internas, estatutos, diseño institucional, trabajos académicos previos e información de los principales medios de comunicación de cada país.

Es importante mencionar que la descripción de la organización de los partidos políticos presenta limitaciones y una serie de peculiaridades que es necesario destacar. Fundamentalmente, la organización no solamente alude al ámbito formal del partido, sino que también hace alusión a líneas internas, no estatutarias, que en conjunto con las formales componen la organización real del partido. Debido a esto, el problema fundamental es la recolección de la información. Con esta advertencia lo que se sugiere es que este trabajo no compone una realidad total sobre el estudio de la vida partidista, sino más bien es un acercamiento específico para este tema de estudio.

El periodo que abarca esta investigación es 2021 y 2022; considerando la representación e in-

fluencia política de cada partido político. Para justificar la selección de casos (países) se establecieron como criterios: la fragmentación, la volatilidad y la fluidez parlamentaria para dar cuenta de la diná-

mica del sistema de partidos de cada país, considerando que para la investigación se tomaron países con sistema de partidos de débil institucionalización.

Tabla 1: Fragmentación Parlamentaria, Volatilidad parlamentaria, Fluidez Parlamentaria y Puntuación del Freedom.

	Fragmentación parlamentaria	Volatilidad parlamentaria	Elecciones incluidas para la volatilidad	NEPp	Fluidez parlamentaria	Freedom House
Ecuador	0.78	73.72	2017-2021	4.62	1.36	67
Perú	0.84	70.77 – 54.62	2020-2021	6.20	0.74	71

Elaboración: Propia.

Mientras que para la elegibilidad de las unidades de análisis (partidos políticos) se tomó en consideración los siguientes criterios: organizaciones políticas que para el año de la investigación (2021) son parte del Parlamento con representación continua (al

menos dos periodos) en el Congreso; han tenido representación en el Ejecutivo (al menos una) e influencia en la dinámica partidaria de cada país. Las organizaciones políticas estudiadas son: Izquierda Democrática (Ecuador) y Acción Popular (Perú).

Tabla 2: Agrupaciones políticas que conformaron la Asamblea Nacional de la República del Ecuador (2013 - 2021)

Partido / Movimiento Político	Curules (2013)	% votos	Curules (2017)	% votos	Curules (2021)	% votos
Alianza País (AP)	100	49.8	74	54.01		
Movimiento Creando Oportunidades (CREO)	11	8.5	32	23.35	12	9.65
Social Cristiano (PSC) ²	6	7.2	15	10.94	19	9.73
Sociedad Patriótica (PSP)	5	5.9	2	1.45	1	1.81
Coordinadora Plurinacional de Izquierdas (CPI)	5	5.5				
Avanza	5	5.6			2	1.93
Roldosista Ecuatoriano (PRE)	1	3.3				
Sociedad Unida Más Acción (SUMA)	1	3.2	2	1.45		
Pachakutik (MUPP)	0	3.1	4	2.91	27	16.81
Izquierda Democrática (ID)			4	2.91	18	11.98
Fuerza Ecuador (FE)			1	0.72		
Movimiento Construye MC25 ³	0	2.0		1	1	0.72
Movimientos Provinciales	3	5.4	3	2.18	3	-
Unión por la Esperanza (UNES)					48	32.21
Alianza Honestidad					2	3.76
Ecuatoriano Unido					2	2.08
Democracia Sí					1	1.05
Unión Ecuatoriana					1	0.74
Total	137	100%	137	100%	137	100%

Fuente: Eichorst y Polga-Hecimovich 2014 y CNE.**Elaboración:** Propia.^{2/} En 2013 llegó a la legislatura aliado con el partido conservador Madera de Guerrero.^{3/} Originalmente se fundó en 2004 con el nombre de Movimiento Ruptura 25 y cambió su nombre para las elecciones de 2021.

Tabla 3: Agrupaciones políticas que conformaron el Congreso de la República del Perú (2011 – 2016 – 2020)

Partido / Movimiento Político	Curules (2011)	% votos	Curules (2016)	% votos	Curules (2020)	% votos	Curules (2021)	% votos
Gana Perú	47	36.15						
Fuerza 2011 / Fuerza Popular (FP) ⁴	37	28.46	73	36.34	15	7.31	24	18.46
Perú Posible	21	16.15						
Alianza por el gran cambio	12	9.23						
Alianza Solidaridad Nacional	9	6.92						
Peruanos por el Kambio (PPK)			18	16.46				
Frente Amplio (FA)			20	13.96	9	6.16		
Alianza para el Progreso (APP)			9	9.23	22	7.96	15	11.53
Alianza Popular			5	8.31				
Acción Popular (AP)			5	7.20	25	10.26	16	12.30
Podemos Perú (PP)					11	8.38	5	3.84
Frente Popular Agrícola del Perú (FREPAPE)					15	8.38		
Partido Morado					9	7.40	3	2.30
Unión por el Perú					13	6.77		
Somos Perú					11	6.05	5	3.84
Perú Libre							37	28.46
Renovación Popular							13	10.00
Avanza País – Partido de Inte- gración Social							7	5.38
Juntos por el Perú							5	3.84

Fuente: Oficina Nacional de Procesos Electorales ONPE (2011-2021).

Elaboración: Propia.

^{4/} Fuerza 2011 cambió de nombre a Fuerza Popular para las elecciones municipales de 2013.

Dimensiones

Locus de toma de decisiones

La Izquierda Democrática (ID) es uno de los partidos con mayor trayectoria en el Ecuador desde su creación en 1970. A pesar de su desaparición en 2013, dos años después, en 2015 inició su proceso de reinscripción. Por su parte, Acción Popular (AP) surge del movimiento universitario que, junto con el frente de Juventudes Democráticas, en sus inicios buscaba renovar la política peruana y la mayoría de sus miembros eran estudiantes universitarios y profesionales de clase media. Este movimiento surgió del ideario del arquitecto Fernando Belaúnde Terry y que hasta el año de la investigación (2021) seguía promulgándolo.

De acuerdo a las características de desarrollo organizativo, la ID y AP son partidos políticos que nacen con la influencia de un líder y empiezan a consolidarse desde el centro, que con el tiempo llegaron a asentarse de forma más o menos extensa en todo su territorio nacional. Para el período de estudio (2021), ambos partidos tenían presencia en el Parlamento y conformaban las bancadas principales; en comparación a periodos

anteriores donde no ocupan una representación mayoritaria.

Ambos partidos surgen en un contexto de desarrollo de nuevos liderazgos políticos y se identifican bajo el nombre de un líder que caracteriza a la organización interna, en sus inicios, como una estructura vertical. Esta característica precisamente ha sido fundamental para entender que el apoyo del líder no solo atrae alianzas políticas y respaldo electoral, sino que también promueve la legitimidad, el carisma y la unidad del partido.

La ID surgió bajo el nombre de Rodrigo Borja, mientras que AP nació de la figura de Fernando Belaúnde Terry. La diferencia entre ambos es que la ID no logró hacer un cambio sustancial en la sucesión de su líder hasta las elecciones de 2021, donde figuró a un político nuevo con miras hacia el voto joven. Sin embargo, AP sigue su línea de trabajo anclado a la figura de su fundador. Esta característica es importante porque, en cierta medida, ha logrado mantener la supervivencia del partido debido a las críticas y cambios políticos que surgieron en los gobiernos del líder.

Ahora bien, en dos países con sistemas de partidos de débil ins-

titucionalización, con exceso de candidatos y donde las reglas de juego cambian constantemente, los órganos que dan funcionalidad al partido y que se encargan de la toma de decisiones resultan importantes en la medida de conocer qué tan distante es la forma de actuar del partido en comparación con lo que señalan sus estatutos.

La estructura de la ID y de AP funcionan bajo órganos en diferentes niveles de territorio. La ID está estructurada a nivel Nacional, Provincial y Cantonal, principalmente. Tiene células y grupos de trabajo que por lo general surgen de la activación y trabajo de la militancia. AP por su parte, está distribuido a nivel Nacional, Departamental y Distrital, de acuerdo a la división del país peruano. Al ser partidos históricos su modo de formación y consolidación (modelo originario) ha sido importante para su mantenimiento, sobre todo en momentos de crisis.

Panebianco (2005) señala que existen al menos tres modos típicos de ocupación del espacio nacional. El primero consiste en la penetración territorial desde el centro que controla y dirige la red organizacional de donde parte el partido político hacia la ocupación de regiones periféricas. El segun-

do corresponde a la difusión territorial, que sucede cuando las élites locales inician la estructuración del partido por sus regiones y solamente en un segundo momento conforman un centro nacional. Y la tercera consiste en la combinación de ambas modalidades. Tanto la ID como AP iniciaron desde el centro hacia las regiones periféricas, sin embargo, la cobertura territorial de ambos partidos a 2021, no es total.

La ID, hasta las elecciones generales de 2017, se caracterizó por consolidar, principalmente, a su electorado en la región sierra; específicamente en Carchi, Sucumbíos y Zamora Chinchipe. Sin embargo, para las elecciones presidenciales de 2021, el partido naranja alcanzó su mayor porcentaje de voto en la provincia del Carchi con el 28,22%, seguido de la provincia de Loja, donde ocupó el segundo lugar con el 26.16% y obtuvo un curul. La tendencia entre el 13% y 28% se repitió en varias provincias de la región amazónica, sin curules en la legislatura. En la región costa, el máximo porcentaje de votos, para candidatos presidenciales que obtuvo fue del 20.79% en la provincia de El Oro, alcanzado también un curul en la Legislatura. Así mismo logró un curul en el

Distrito 1 y Distrito 2 de la Provincia de Guayas y en el Distrito 2 de la Provincia de Manabí^{5/}.

Ahora, en el caso peruano, debido al carácter centralista del Estado, siempre ha habido una diferencia importante entre Lima y el resto de regiones al ser la circunscripción más grande del país y en más de una ocasión ha decidido una elección (Tuesta Soldevilla, 2018). En las elecciones presidenciales de 2016 Alfredo Barnechea apenas logró salvar a Acción Popular de no perder su inscripción con el 6.97% de los votos válidos nacionales y el escenario del congreso fue similar al alcanzar 5 curules de 130. Los votos de Barnechea en Lima Metropolitana fueron del 7.4%. Sin embargo, para las elecciones generales de 2021, los votos alcanzados por Acción Popular fueron del 9.07% con el candidato Yonhy Lescano y obtuvo 16 asientos en el congreso. Si bien los votos para la presidencial no fueron favorables, ni siquiera en Lima porque alcanzó el 6.83%, un número porcentual menos que en 2016; los resultados congresales si fueron significativos. Al igual que en las elecciones extraordina-

rias de 2020 donde alcanzaron 25 curules y el 10.26% de los votos totales y el 9.28% en Lima.

Tanto la ID como AP funcionan, en acción y normativa, bajo órganos que les permiten, públicamente, tomar decisiones. Izquierda Democrática tiene tres instancias, uno deliberativo, un político y un ejecutivo. Mientras que AP tiene uno deliberativo y de representación, uno deliberativo y resolutivo, uno político y uno administrativo. Ambos partidos toman sus decisiones públicas y resolutivas en los órganos superiores que son la Convención Nacional (ID) y el Congreso Nacional (AP). La periodicidad de ambos suele ser anual y específicamente está destinado a la participación de la militancia.

Sin embargo, las decisiones de fondo, y fundamentalmente, respecto a las decisiones de carácter político son analizadas y tomadas por un grupo reducido de dirigentes que, a fin a sus propios intereses, se vuelven voceros en los partidos políticos. En el caso de Acción Popular es mucho más evidente debido a la fraccionaliza-

^{5/} Para las elecciones extraordinarias de 2023, ID no presentó lista de candidatos a la Legislatura y para 2025, no alcanzó ninguna curul, ni representación en el Ejecutivo.

ción y la falta de dirigencia dentro del partido.

La estabilidad de la estructura de ambos partidos es cuestionable dependiendo del sector entrevistado. Por ejemplo, en la ID los entrevistados, que actualmente ocupan un cargo de elección popular, señalan que el trabajo de la estructura es continuo incluso en época no electoral. Desde la militancia de la ID, sostienen que sí bien hay un trabajo orgánico desde el partido político, la formación de los núcleos que viene por iniciativa de la militancia también sostiene a la ID.

De ahí que la ID se sitúa en medio de los partidos con trabajo continuo y los enfocados a estrategias netamente electorales. También es importante señalar que, en comparación a los partidos ecuatorianos, sobre todo históricos como el Partido Social Cristiano (PSC), la Izquierda Democrática cuenta, no solo con programas de capacitación, sino un Instituto que, en teoría, se enfoca en la investigación y la formación política donde imparten liderazgo juvenil, socializan el reglamento interno del partido, analizan leyes y elaboran proyectos e indicadores sociales. Respecto a AP, no existen actualmente en el partido mecanismos

de capacitación y formación política. Si bien su estatuto señala que existe una Vicesecretaría General Nacional de Capacitación y Bienestar, no se especifica realmente si existen mecanismos propios para la formación política. Sin embargo, una vez más, el carácter ideológico que formación del partido sigue estando en la línea de la figura de Fernando Belaúnde Terry.

La estructura de la ID, en comparación a los estudios realizados antes del 2000, no ha cambiado en cuanto a su forma jurídica mediante convocatorias a las convenciones para tomar las decisiones que rigen al partido. Sin embargo, el mayor reto que ha tenido esta organización política es transformar, desde el centro, el protagonismo que tienen las autoridades históricas o de base del partido. General y la exposición sobre los intereses personales al interno de la organización.

Por su parte, Acción Popular, que también es un partido histórico, su situación es diferente en relación a su crisis interna que no se ha podido ocultar. Desde el 2016 en adelante, AP no ha logrado configurar su dirigencia formal, pero ha funcionado electoralmente y con buenos resultados a nivel nacional. Las decisiones que se

toman en la organización política son claramente autónomas respecto de sus distritos. Lo que no pasa con la ID que, si bien maneja cierta autonomía en su distribución territorial, no se desliga por completo de la base central.

Carrera partidaria

Sobre la carrera partidaria tanto la ID como AP plantean requisitos para llegar a los puestos de dirigencia dentro del partido. Los requisitos son más flexibles cuando se habla de candidatos a elección popular, al menos en el caso de la Izquierda Democrática. Las dignidades principales que corresponden a la presidencia y vicepresidencia del partido están destinadas a los militantes que cumplen con un periodo de militancia activa superior a los 3 años. En el caso de Acción Popular, el presidente, vicepresidente y secretario del partido cumplen con una carrera ascendente que inicia en las dirigencias departamentales.

En el caso de la ID el secretario ejecutivo del partido solo necesita dos años de afiliación y militancia activa y también que haya completado los cursos de formación política que ofrece el partido que tiene como objetivo socializar, analizar e interpretar la ideología,

historia y posición política de la Izquierda Democrática. El sentido de militancia parece estar más arraigado en Acción Popular que en la Izquierda Democrática, pues de ambos partidos AP se sostiene más de ella que la ID.

AP tiene una característica singular y es que es una organización política donde interactúan varias facciones. Por un lado, esto representa una oportunidad para el partido, pues ha logrado presentarse a cada elección sin necesidad de formar una organización que regule su estrategia. Por otro lado, estas mismas facciones han hecho que AP no pueda consolidar el aspecto más básico del cual está conformada una organización política y es su dirigencia. Sin embargo, esto no ha tenido efectos negativos sobre los resultados electorales que consigue, lo que sugiere que el funcionamiento interno del mismo no influye, al menos de forma negativamente, en el posicionamiento de la organización política.

Ahora bien, la jerarquía partidaria tanto de la ID como de AP, siguen normas establecidas en los estatutos de cada partido, pero no se aplican con rigurosidad. En ese sentido, la confluencia de facciones en AP ha hecho que no exista

una carrera partidaria, en los últimos años para los cargos de mayor importancia en la dirigencia del partido. Lo que sí es esencial mencionar, es que los mecanismos de elección de las autoridades de los distritos si se realizan tal y como señala el estatuto, aunque al final tengan problemas de legitimidad y transparencia en el proceso.

Por su parte la ID contempla una jerarquía partidaria para todas sus autoridades, excepto para la candidatura presidencial. Así mismo es importante recordar que los candidatos presidenciales, a lo largo de la historia de la ID, han sido personajes vinculados a la creación del mismo partido, excepto en las ocasiones que participaron en apoyo de alianzas presidenciales y en la contienda electoral de 2021. Uno de los rasgos fundamentales que maneja la ID en su jerarquía es la acción y el entorno que crea el militante para hacer carrera dentro del partido, así como el aspecto económico y político es fundamental a la hora de hacer carrera en ambos partidos.

Membresía de la organización partidaria

Ahora, considerando a la militancia como un aspecto central y como el motor de las organiza-

ciones políticas, se entiende que el liderazgo depende, en gran medida, de la disposición y aceptación de estas personas, que por lo general de forma voluntaria participan en y para la organización. En comparación al partido político ecuatoriano, Acción Popular si lleva un control numérico de su militancia y aunque no tenga una continuidad respecto a las actividades que involucren una participación activa de sus miembros, si da cuenta de una afiliación arraigada en la ideología del fundador del partido. El 100% de las entrevistas realizadas a miembros de AP señalaron que su principal objetivo es promulgar y continuar con el partido que creo Fernando Belaúnde Terry; es decir, hay un incentivo por identidad y uno ideológico que caracteriza a la militancia de AP.

Por su parte la Izquierda Democrática, no tiene un control explícito sobre la militancia en cuanto al número de afiliados. Más bien manejan un incentivo ideológico que, desde la creación del partido, les ha permitido crear cierta lealtad, aunque sea coyuntural. Por ejemplo, en las elecciones generales de 2021, junto a Xavier Hervas, la ID realizó un evento masivo de afiliación en Quito y usó la imagen y posicionamiento del

candidato presidencial para ganar adherentes jóvenes en su mayoría. Es decir, más allá de los términos numéricos en membresía, da cuenta de la estrategia para ganar adherentes. A partir de ahí, la ID no ha vuelto a realizar eventos de tal magnitud y por lo general aceptan membresías, pero no las buscan. La lógica de este partido ha ido más allá del formalismo que significa ser afiliado, más bien se han centrado en actuar con adherentes y simpatizantes que fortalezcan el voto para el partido.

A diferencia de AP, la ID se ha desconectado de sus militantes, sobre todo de las generaciones más jóvenes que en gran medida se ven afectados por los múltiples factores estructurales propios del sistema político ecuatoriano. En cambio, Acción Popular, a pesar de no contar con una dirigencia establecida y actuar en un escenario aún más complejo que el ecuatoriano, la militancia sigue ejerciendo un rol multiplicador y no se ha desarticulado de la organización política. Esto se explica en gran medida porque AP, a diferencia de los otros partidos peruanos, no ha estado envuelto en escándalos de corrupción y se ha sostenido en el tiempo por los logros de Belaúnde Terry en sus dos gobiernos.

Vínculos con organizaciones auxiliares

Sobre las organizaciones auxiliares que confluyen en los partidos, ninguno ha logrado establecer un lazo formal significativo con sectores de la sociedad civil. Acción Popular si bien contempla en sus estatutos dos comités direccionados a la participación de las mujeres y de los jóvenes, no es suficiente para integrar otros sectores. AP se caracteriza por tener una estructura débil que no tiene la capacidad de trabajar en estrategias ni para su cohesión interna y ni para la membresía. Sin embargo, la militancia sigue creciendo de forma orgánica sustentada en la ideología que maneja el partido desde su origen.

Así mismo, la Izquierda Democrática, aunque desde su representación en la Asamblea Nacional con sus legisladores ha tratado temas importantes como el Aborto, no existe una inclinación hacia otros sectores. De ninguno de los dos partidos existe o se crean programas específicos para atender diferentes demandas como los de grupos ecologistas, animalistas, de estudiantes o trabajadores. Lo que sí se evidencia es que cuando el tema es coyuntural y se mueve en la discusión pública toman una

decisión desde sus vocerías o autoridades de elección popular.

Conclusiones

La organización de los partidos políticos es un tópico esencial en la teoría general de los partidos, sobre todo porque no se conoce a profundidad y con certeza cómo funciona un partido y cómo se regula fuera del marco jurídico que lo rige. Además, pensando en el fraccionamiento interno que tienen las organizaciones políticas de América Latina la incertidumbre sobre la forma de organización de los mismos es enorme.

Los partidos políticos al ser capaces de adaptarse a las transformaciones del contexto y ser versátiles frente al cambio, sí cuentan con una mínima organización interna que de acuerdo a su contexto les dota de funcionalidad. Muestran una notable capacidad de reposicionamiento en el espacio político, reestructuran su propia imagen pública y, con algunas dificultades, su misma identidad.

Tanto la ID como AP son partidos poco capaces de mantener niveles mínimos de respaldo electoral de un proceso a otro, y tampoco cuentan con candidatos para todos los cargos de elección

popular que se disputa en todo el territorio, sin embargo, son todavía los protagonistas de la vida política democrática. En este escenario de extrema volatilidad, donde los partidos políticos aparecen y desaparecen en los diferentes periodos electorales, la Izquierda Democrática y Acción Popular han logrado sobrevivir y la forma en cómo funcionan internamente les ha permitido permanecer.

El análisis de estas dos organizaciones políticas si bien describe un panorama interno, también da cuenta del problema que vienen afrontando durante décadas los partidos políticos latinoamericanos. Sobre todo, en países como Ecuador y Perú que viven en un constante cambio de reglas de juego que ha obligado a los partidos a adaptarse a las demandas de la institucionalidad, y que en ese devenir han logrado sobrevivir y seguir participando como agentes de representación.

Esta investigación es apenas una aproximación para entender que las organizaciones partidistas no son sustituibles, obliga a ampliar la agenda de investigación para entender nuevos escenarios que no han sido lo suficientemente explorados y que pueden contribuir al análisis de la actividad política.

De ahí que la propuesta para una futura agenda de investigación tiene que ver: 1) con el análisis del funcionamiento interno de partidos políticos que se desarrollan en sistemas de alta institucionalización con el objetivo de observar si hay diferencias importantes, respecto a los ejemplos de Ecuador y Perú y 2) comparar cómo se organizan internamente partidos políticos que actúan en el mismo sistema de partidos

(institucionalizados y des institucionalizados) pensando en que no necesariamente el sistema político condiciona la forma en cómo se organizan. Del mismo modo resultará interesante pensar en el éxito electoral de los partidos sin relación directa sobre cómo funcionan internamente y así conocer con mayor profundidad la realidad de las organizaciones partidistas, sobre todo, las de Latinoamérica.

Referencias

- Alcántara, M. (2001). "El origen de los partidos políticos en América Latina" Working Paper 187 Institut de Ciències Polítiques i Socials: 3-39.
- Alcántara, M. (2004). "¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos". Barcelona ICPS: 73-123.
- Aldrich, J. (1995). *Why parties? The Origin and Transformation of Political Parties in America*. Chicago, University Press.
- Alcántara Sáenz, M. y Freidenberg F. (2001). "Los partidos políticos en América Latina". *América Latina Hoy* (27). doi: https://revistas.usal.es/cuatro/index.php/1130_2887/article/view/2728
- Borz, G. y Janda K. (2018). "Contemporary trends in party organization: Revisiting intra-party democracy". *Party Politics* (11): 1-6. doi: doi.org/10.1177/13540688187546
- Diamond, L. y Gunther R. (2001). *Political Parties and Democracy*. *Journal of Democracy*.
- Duverger, M. (1963). *Political parties: their organization and activity in the modern state*. Nueva York: Wiley.
- Freidenberg, F. y Alcántara M. (2001). *Los dueños del poder: Los partidos políticos en Ecuador (1978 – 2000)*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Freidenberg, F. y Levitsky, S. (2007). "Informal Party Organizations in Latin America". En *Informal Institutions and Democracy: Lessons from Latin America*, editado por Gretchen Helmke y Steven Levitsky. Washington, D.C., Johns Hopkins University Press.
- Gherghina, S. (2015). *Party Organization and Electoral Volatility in Central and Eastern Europe: Enhancing voter loyalty*. Routledge, New York.

- Gunther, R. y Diamond, L. (2003). "Species of Political Parties: A New Typology". *Party Politics* 9 (2): 167-199. doi: <https://doi.org/10.1177/13540688030092003>
- Katz, R. y Mair P. (1995). "Changing Models of Party Organization and Party Democracy: the emergence of the cartel party". *Party Politics*. (1):5-31.
- Katz, R. y Mair P. (1991). *Changing Models of Party Organization: The Emergence of the Cartel Party*. Paper prepared for the European Consortium for Political Research Joint Sessions of Workshops. Limerick: Ireland.
- Langston, J. (2003). "Rising from the ashes? Reorganizing and unifying the PRI's state party organizations after electoral defeat". *Comparative Political Studies* (36): 293-318.
- Levitsky, S. (2003). *Transforming Labor-Based Parties in Latin America: Argentine Peronism in Comparative Perspective*. New York: Cambridge University Press.
- Lijphart, A. (1995). *Sistemas electorales y sistemas de partidos: Un estudio de veintisiete democracias 1945-1990*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Linz, J. (2007). "Los partidos políticos en la política democrática: problemas y paradojas". En *Political Parties: Old Concepts and New Challenges*, *Comparative Politics*, editado por Richard Gunther, José Ramón Montero y Juan Linz. Oxford: Oxford University Press.
- Mainwaring, S. (1993). "Presidentialism, Multipartyism, and Democracy: The Difficult Combination". *Comparative Political Studies* 26 (2): 198-228.
- Mainwaring, S. y Scully, T. (1995). *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford: Stanford University Press.
- Mainwaring, S. y Torcal, M. (2005). "La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora". *América Latina hoy* 41 (11): 141-173.
- Meléndez, C. (2007). "Análisis comparado de las agrupaciones políticas de los Países Andinos". En *La política por dentro*, compilado por Rafael Roncagliolo Carlos Meléndez. Lima. Ágora Democrática-IDEA-Transparencia.
- Michels, R. (2003). *Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Amorrortu: Buenos Aires
- Michels, R. (1911-1979-1996). *Los Partidos Políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Amorrortu.
- Nohlen, D. (1998). *Sistemas Electorales y Partidos Políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ostrogorski, M. (1902). *Democracy and Organization of Political Parties*. Nueva York: Anchor Books.
- Panbianco, A. (1990 - 2005). *Modelos de partidos*. Madrid, Alianza Editorial.
- Panbianco, A. (1982). *Political Parties: Organization and Power*. Cambridge: Cambridge University Press.

- PNUD. (2004). La Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos.
- Payne, M. (2003). La política importa. Democracia y desarrollo en América Latina. Internacional IDEA. Washington D.C.: BID.
- Sartori, G. (1976). "Parties and Party System. A Framework for Analysis". European Consortium for Political Research (ECPR) Press Classics.
- Sartori, G. (1999). "En defensa de la representación política". Claves de la Razón Práctica 91: 2-6.
- Scarrow, S. y Webb, P. (2013). "Assessing Party Organizational Change: Participation, Representation and Power". American Political Science Association Annual Meetings. Chicago.
- Wills-Otero, L. (2016). "The electoral performance of Latin American traditional parties, 1978– 2006: Does the internal structure matter?". Party Politics 22 (6): 758-772